Impreso por Nuria Cuadrado Bonilla. Prohibida su reproducción.

LITERATURA PUBLICACIÓN

# NUEVA FÁBULA DE TERROR POLIFÓNICA

## Mark Z. Danielewski factura otra historia de fantasmas a la altura de 'La Casa de Hojas'

**El escritor americano Mark Z. Danielewski en una imagen de archivo.** EL MUNDO

**LAURA FERNÁNDEZ** BARCELONA

Lo que ocurre en *La espada de los cincuenta años* (Alpha Decay/Pálido Fuego) ocurre en la noche de Halloween. En la medianoche de Hallowen, para ser más exactos. Y los protagonistas son un pequeño grupo de niños huérfanos («cinco conejitos nerviosos del páramo»), la anfitriona de una fiesta (su propia fiesta de cumpleaños), que aún no lo sabe pero puede acabar la noche como acaban ciertos personajes de *Kill Bill*, y Chintana, el personaje cámara, los ojos del lector, la testigo de que todo aquello que pasa está ocurriendo de verdad, aunque sea en la ficción, y aunque cada uno de los presentes lo esté percibiendo a su manera. ¿Y qué es lo que está percibiendo? La historia que cuenta el Cuentacuentos, la historia de cómo se hizo con la espada de los cincuenta años, una espada capaz matar incluso una idea.

Mark Z. Danielewski, el autor de dicha fábula de terror polifónica, en la línea de *La Casa de Hojas* sólo que en una versión *redux*, de cuentos de hadas macabro, tiene junto al teclado una pequeña bola de lana. Es amante de los bordados, de hecho, las ilustraciones que contiene *La espada de los cincuenta años* son en realidad bordados. Lleva puesta, como siempre, una camiseta en la que aparece un gato. En esta ocasión es un gato desdoblado. Un gato que sueña consigo mismo y que parece estar jugueteando con una bola de lana distinta a la bola con la que juguetea el gato del sueño. A todo esto, Danielewski está en algún lugar de California.

**Pregunta.–** Como ocurría en *La Casa de Hojas*, la estructura de *La espada de los cincuenta años* coloca al lector en el centro de la trama y convierte la narración en algo hipnótico, ¿cómo lo consigue en este caso?

**Respuesta.–** Lo que ocurre en *La Casa de Hojas* es que en cierto sentido tomo una película y la convierto en una novela, de ahí que resulte tan cinematográfica. En la siguiente, *Only Revolutions* (aún no publicada en España), la estructura podríamos decir que es musical. Y la que estoy escribiendo en estos momentos, *The Familiar*, la forma es la de una serie de televisión, una serie de televisión que, en cierto sentido, posee la novela. *La espada de los cincuenta años* recuerda irremediablemente a las historias que se cuentan por la noche, junto al fuego, un día de acampada. Pero no quise que se limitara a una voz anónima sino que quise darle tantas voces como interpretaciones de esa historia se estaban haciendo los protagonistas en cada momento y que están hechas no únicamente de lo que están oyendo sino de algo que les contó una vez su padre, lo que leyeron en cierto artículo de periódico y cosas por el estilo. Como un *collage*.

«LA NOVELA RECUERDA A LAS HISTORIAS QUE SE CUENTAN POR LA NOCHE, JUNTO AL FUEGO, DE ACAMPADA»

«MIS HISTORIAS SON SIEMPRE DE FANTASMAS. Y ÉSTA HACE HINCAPIÉ EN LAS QUE PARTEN DE LA TRADICIÓN ORAL»

**P.–** Los cinco huérfanos que rodean al Cuentacuentos y la forma en que éste narra la historia de la espada de los cincuenta años, recuerda y mucho a los cuentos de hadas más macabros de los hermanos Grimm, cuentos como *Hansel y Gretel*...

**R.–** Exacto. Y eso nos devuelve al asunto de la historia que contamos alrededor del fuego. Que tanto puede ser un cuento de hadas como una historia de fantasmas. De hecho, creo que mis historias son siempre historias de fantasmas. Y en este caso hace especial hincapié en aquéllas que parten de la tradición oral y pretenden ofrecer algún tipo de moraleja a los niños.

**P.–** ¿Hay alguna moraleja pues en *La espada de los cincuenta años*?

**R.–** No me gusta hablar del mensaje de mis libros, pero sí puedo decir que intento llamar la atención sobre este tipo de relatos y la manera en que cada uno de nosotros los percibe de forma completamente distinta y que en ese sentido, si les prestáramos la suficiente atención, incluso podrían decirnos algo sobre quién o quiénes somos. Cada uno de nosotros.

**P.–** De entre todos los cuentos de hadas clásicos, ¿cuál es su favorito?

**R.–** Sin duda, *The Monkey's Paw*' Todavía recuerdo cuando me lo contaron en una de esas acampadas, junto al fuego, en los Uintas, en mitad de un bosque de pinos. La historia la contaba un padre de uno de mis compañeros de clase e iba de alguien que concedía deseos que acababan resultando cosas terribles y lo cierto es que no pude pegar ojo en toda la noche.

**P.–** ¿Y la espada? ¿Tiene algún significado especial para usted, en un sentido metafórico o histórico?

**R.–** Oh, buena pregunta. Difícil de responder. Quizá lo único que puedo hacer es citar uno de mis poemas favoritos de Wallace Stevens, que no cejó en su empeño de relacionar palabras y espadas, titulado *El monóculo de mi tío* y que dice así: «*There is not nothing, no, no, never nothing / Like the clashed edges of two words that kill*». (No hay nada, no, no, nunca nada / Como los filos afilados de dos palabras que matan).

**P.–** ¿Por qué decidió ilustrar la historia con bordados?

**R.–** Es una larga historia, pero digamos que un día, después de llevar un buen tiempo saliendo con mi chica, abrí con curiosidad un enorme armario que tenía en su habitación y que siempre estaba cerrado. Esperaba encontrarme cientos de zapatos o cosas por el estilo, pero lo que encontré fue una máquina de coser. Entonces me entraron unas irrefrenables ganas de ponerme a coser sobre el papel mismo. Ella se negó en un primer momento, me dijo: '¡Ni de coña con mi máquina!', pero al final accedió y lo que empezó siendo un experimento se ha convertido en una especie de afición extraña porque está claro que las máquinas de coser no están hechas para coser sobre papel y que de vez en cuando la aguja salta y va a parar a la otra punta de la habitación. Los agujeros y los despuntes que pueden verse en las ilustraciones tienen que ver con la forma en que percibimos la historia, sus lagunas, la manera en que nosotros mismos la construimos, a pedazos.

**P.–** Ya se sabe la fecha en que se publicará la primera entrega de su próximo y monumental proyecto, la serie de 27 volúmenes *The Familiar*, ¿puede contar algo más sobre ella?

**R.–** Veamos, qué puedo contar. Algo que no he dicho ni siquiera a mi editor. Que es muy muy importante, si el libro se queda solo, que dejes junto a él un pequeño cuenco de leche. Si no, ¡el lector se arriesga a perder una mano la próxima vez que intente abrirlo!